

# Una conversación con Marianne Koch<sup>1</sup>

Ralf Junkerjürgen

**Resumen:** Marianne Koch fue una de las actrices de cine alemanas más exitosas de los años 1950 y 1960. Posteriormente, volvió a su vocación original, la medicina, pero al mismo tiempo comenzó una carrera igualmente exitosa como presentadora de televisión y escritora. La entrevista, realizada en junio de 2024 por correo electrónico, se centra principalmente en su trabajo cinematográfico y en sus rodajes en España.

**Palabras clave:** España; franquismo; *Por un puñado de dólares*; Clint Eastwood; *Solange du lebst*

**Summary:** Marianne Koch was one of the most successful German film actresses of the 1950s and 1960s. She later returned to her original vocation, medicine, but at the same time began an equally successful career as a television presenter and writer. The interview, conducted in June 2024 by email, focuses mainly on her film work and filmings in Spain.

**Key Words:** Spain; francoism; *A Fistful of Dollars*; Clint Eastwood; *Solange du lebst*

## Introducción

La asombrosa trayectoria de Marianne Koch combina ámbitos tan dispares como la medicina, el cine, la televisión, la radio y la escritura. Nacida en Múnich en 1931, se graduó del instituto a los 17 años y comenzó a estudiar medicina, carrera que interrumpió para dedicarse al cine. Durante unos veinte años, interpretó papeles en aproximadamente setenta producciones nacionales e internacionales, entre ellas, en títulos tan conocidos como *El general del diablo* (*Des Teufels General*) o *Por un puñado de dólares* (*Per un pugno di dollari*), que hoy ocupan un lugar destacado en la historia del cine.

---

<sup>1</sup> Entrevista realizada originalmente en alemán, traducida al español por ECH.

A principios de la década de 1970 volvió a dedicarse a la medicina, y en 1978 completó sus estudios con un doctorado, al tiempo que trabajaba en televisión, donde formaba parte del equipo del concurso *Was bin ich?* y presentaba el programa de entrevistas *3 nach 9*. A los 54 años, abrió su propia consulta en Múnich y trabajó como internista durante doce años. Al jubilarse, asumió la presidencia de la Liga Alemana contra el Dolor, de la que sigue siendo presidenta honoraria en la actualidad. En 1999 comenzó a escribir guías de salud que se convirtieron en éxitos de ventas, el más reciente de los cuales, *Mit Verstand altern* (Envejecer con inteligencia), salió a la venta en 2024. Desde 2001 presenta también el programa semanal *Notizbuch – Gesundheitsgespräch* (Cuaderno: charla sobre salud) en la emisora de radio Bayern 2.

Su carrera como actriz la ha llevado en repetidas ocasiones a España. Rodó varias veces en Cataluña y participó en wésterns como *Die Hölle von Manitoba* (*Un lugar llamado Glory*, 1965) y *Tal der Hoffnung* (*Clint el solitario*, 1967), que se rodaron, entre otros lugares, en el antiguo poblado de rodaje Esplugas City. En el famoso salón de baile La Paloma de Barcelona rodó junto a Lex Barker y Joachim Fuchsberger escenas de *La balada de Johnny Ringo* (*Wer kennt Johnny R.?*, 1966) y, más tarde, esta vez en el aeropuerto, para *España otra vez* (1968), una película que aún no se ha estrenado en Alemania. Ya anteriormente había trabajado en las Islas Canarias para el wéstern austriaco-alemán *Der letzte Ritt nach Santa Cruz* (1964). También merecen una mención especial sus películas, rodadas en su mayor parte en Andalucía. La más conocida de ellas es probablemente *Por un puñado de dólares* (1964), de Sergio Leone, que llevó a Marianne Koch a San José (Almería), al Cortijo el Sotillo, que en aquel entonces no era más que dos casas solitarias encaladas en un paisaje que debía parecer mexicano.

Desconocida, pero de gran interés desde el punto de vista cinematográfico, es la película *Solange du lebst* (“Mientras vivas”, 1955), considerada la primera gran producción alemana rodada en España después de la Segunda Guerra Mundial. Lo inusual fue el lugar de rodaje, Antequera, una pequeña ciudad con una gran historia situada a una hora al norte de Málaga, que nunca antes había sido visitada por una producción internacional. Marianne Koch no solo interpreta el papel principal femenino, sino que también asume el papel principal de esta película.

## Entrevista

**Ralf Junkerjürgen (RJ):** Estimada Dra. Koch, su último libro, *Mit Verstand altern* (Envejecer con inteligencia), gira en torno a la cuestión de cómo mantenerse mentalmente en forma. Usted misma es el mejor ejemplo de ello y, en su libro, lo atribuye a una determinada actitud ante la vida, concretamente, a atreverse siempre con tareas nuevas y ambiciosas<sup>2</sup>. En algunas mentes persiste la idea de que las biografías deben ser lo más lineales posible. Sin embargo, su vida demuestra que son precisamente los cambios y las conexiones transversales que resultan de estos cambios los que conforman la vida y ofrecen oportunidades de renovación y, por tanto, de rejuvenecimiento.

Marianne Koch (MK): En este libro he intentado resumir los últimos descubrimientos de los investigadores sobre el envejecimiento y transmitirlos a los lectores en un lenguaje sencillo. Y ahí es donde el aprendizaje permanente, los nuevos intereses y el deseo de atreverse con cosas nuevas, junto con otros aspectos como la alimentación, la actividad física y las relaciones sociales, desempeñan un papel muy importante. En mi caso, todos estos desvíos fueron pura casualidad, con una constante: la relación con la medicina.

**RJ: Ser actriz y la medicina parecen estar muy alejadas entre sí. Pero ¿no están ambas relacionadas de alguna manera? Como actriz, ha aprendido a ponerse en la piel de diferentes personajes y roles. ¿No es esa una habilidad que más tarde le ha servido como médica?**

MK: En realidad, no veo ningún paralelismo. Por un lado, no ‘aprendí’ a actuar, sino que solo lo practiqué con algo de imaginación y con la ayuda de buenos directores. Y creo que la relación entre el médico y el paciente

---

<sup>2</sup> Véase Marianne Koch. *Mit Verstand altern. Wie es gelingt, geistig fit und lebendig zu bleiben* (Envejecer con inteligencia. Cómo mantenerse mentalmente activo y vivo). Múnich: dtv, 2024, 136.

es muy diferente, más profunda, ya que, al fin y al cabo, se trata de acuerdos que pueden decidir la vida.

**RJ: Usted terminó el bachillerato a los 17 años y, por lo tanto, muy pronto se enfrentó a la pregunta de qué carrera profesional seguiría. ¿Cómo llegó a la medicina?**

MK: Desde los doce años tenía claro que quería ser médica. Quizás fue nuestro magnífico pediatra, que era un modelo a seguir para mí, o quizás fue mi interés general por las ciencias naturales, que también se reflejaba en mis resultados escolares. Después de terminar el bachillerato, obtuve una beca que se concedía a alumnos sobresalientes y pude empezar inmediatamente a estudiar en la Universidad de Múnich.

**RJ: Su carrera cinematográfica comenzó en 1950, sin que tuviera formación en este campo. ¿Qué le llevó a interrumpir sus estudios durante más de veinte años?**

MK: Una casualidad. Durante las vacaciones semestrales trabajaba en la empresa más cercana a nuestra casa. Se trataba de los estudios Bavaria Film, donde limpiaba películas en la sala de copiado. Una fotógrafa me vio en las instalaciones y me dijo: “En el estudio 2 buscan urgentemente a una chica de tu edad y con tu aspecto, ¿no te gustaría ir a presentarte?”.

En resumen: sentí curiosidad, hice una prueba y, sin tener ninguna formación, conseguí el papel en la película *Der Mann, der zweimal leben wollte* (*El hombre que quiso vivir dos veces*). Ese fue el comienzo. A partir de ahí, me llovieron más ofertas. Y en algún momento pensé: voy a hacer una pausa en los estudios. De todos modos, esto del cine no puede durar más de dos o tres años. Afortunadamente, aprobé los primeros exámenes de la carrera, que más tarde fueron reconocidos. Pero durante esos veinte años sabía que volvería a la medicina.

**RJ: Usted fue una de las pocas estrellas alemanas que también tuvo una carrera internacional. Además de los escenarios europeos, su trabajo le llevó a casi todo el mundo, incluyendo Hong Kong (*Heißer Hafen Hongkong*), Tailandia (*Der schwarze***

***Panther von Ratana*), Sudáfrica (*Inquietante suceso en Gondra*; *Sandy the Seal*), Namibia (*Coast of Skeletons*) o Israel (*Einer spielt falsch*). Después de la guerra, esos viajes eran una excepción para los alemanes. Para usted, como persona joven, todo debió de ser muy emocionante y aventurero...**

MK: Tiene toda la razón. Se me consideraba ‘resistente al trópico’, probablemente porque no salía corriendo a gritos cuando aparecía una serpiente en la sala de maquillaje, y esa reputación fue seguramente la razón por la que me enviaban tan a menudo a rodajes en exteriores en países exóticos. Son sobre todo esos viajes y el contacto con la gente de esos países lo que me impresionó profundamente y lo que hoy asocio con aquella época.

**RJ: Sus rodajes también la llevaron a menudo a España, que en ese entonces era una dictadura. ¿Qué imagen tenía de España en aquella época, teniendo en cuenta que Franco había colaborado estrechamente con Hitler?**

MK: Siempre me ha interesado la política. Al fin y al cabo, mi padre biológico tuvo que huir con su familia de la Alemania nazi a los Estados Unidos. Pero no tenía ningún prejuicio hacia España. Al fin y al cabo, otros países en los que trabajé tampoco eran siempre democracias impecables. A esto se sumaba que el rodaje no se realizaba en ciudades con ambiente político, sino en zonas apartadas, donde se habían construido pueblos típicos del oeste. Y los colaboradores españoles eran personas normales, simpáticas e interesantes con las que no se hablaba necesariamente de política. Por lo tanto, mi imagen de España en aquella época no tenía nada que ver con la dictadura de Franco.

**RJ: ¿Hubo algún tipo de control o intervención estatal durante el rodaje en la España de Franco?**

MK: No. Al menos, yo no tengo constancia de ello.

**RJ: De todas las películas que rodó en España, la más conocida hoy en día es sin duda *Por un puñado de dólares* (1964), de Sergio Leone. ¿Cómo surgió la oportunidad de participar en ella? ¿Cómo fue la colaboración con el director? ¿Había algo especial en la forma de dirigir de Leone? Durante el rodaje, ¿se intuía que la película acabaría desempeñando un papel destacado en la historia del género wéstern?**

MK: Ninguno de los que participamos en ella imaginábamos entonces que esta película se convertiría en un éxito mundial. Cuando me ofrecieron el papel de Marisol, al principio lo rechacé porque, después de leer el guion, me pareció que la película era una sucesión de asesinatos, e incluso el protagonista era un asesino. El distribuidor alemán, que creía que con mi nombre de entonces sería más fácil vender la película, duplicó la oferta económica, es decir, me sobornó, y entonces acepté...

El rodaje fue un auténtico placer, sobre todo gracias al magnífico director Sergio Leone, quien, para mí, que venía de la aún gris Alemania, se convirtió en el epítome del arte de vivir, de la 'italianidad', con su amor por su trabajo, por la gente, por su familia (que solía estar presente en el plató), por la arquitectura y por la buena comida. También me pareció sorprendente su forma de tratar a Clint Eastwood, precisamente porque ninguno de los dos tenía a menudo la misma idea sobre el papel de este 'forastero' taciturno y reservado.

**RJ: El rodaje se llevó a cabo en la que entonces era probablemente la zona más remota y menos desarrollada de España en cuanto a infraestructuras, concretamente en Cabo de Gata, Almería. En San José, que hoy es un popular destino veraniego, no había mucho en aquella época. Allí rodaron la escena inicial de la película, en la que usted interpretaba a una madre separada de su marido y su hijo pequeño por un jefe de banda y finalmente liberada por Joe (Clint Eastwood). ¿Qué impresión le causó su compañero, prácticamente desconocido por entonces?**

MK: Sobre todo, parecía muy diferente a los actores típicos de la época, quienes tenían una actitud segura y una marcada necesidad de reconocimiento. A veces parecía casi tímido. Todavía recuerdo su primer día de rodaje. Por supuesto, estábamos muy emocionados y observábamos desde detrás de la cámara cómo, durante el ensayo, con poncho, purito y sombrero, murmuró su texto sin mucha expresión. Luego llegó la toma, y él hizo exactamente lo mismo. Sin hablar con más expresión, sin actuar, nada. Oh, oh, pensamos. ¿Cómo alguien así va a llevar todo el peso de una película?



*Figura 1: Clint Eastwood y Marianne Koch en Por un puñado de dólares (© Marianne Koch).*

Dos días después, nos sentamos con el director en la proyección, donde se mostraron las tomas de ese día. Y, de repente, en la escena de Clint, se escuchó un “¡Guau!” en el cine. Tenía, y tiene, ese talento de proyectar una fuerza increíble en la pantalla, de modo que se veían y se sentían sus pensamientos y sentimientos sin que tuviera que ‘actuarlos’.

En persona era muy, muy simpático y cordial, y ya entonces nos contó que pronto dirigiría sus propias películas...

**RJ: Para el rodaje de *Mientras vivas* trabajó por primera vez en España. En aquella época, el lugar de rodaje en Antequera (Andalucía) era inusual. ¿Sabe por qué se eligió precisamente esta pequeña ciudad al norte de Málaga? En aquel entonces, la infraestructura española aún no estaba muy desarrollada. ¿No fue difícil el viaje?**

MK: Quizás no lo entienda, pero mis recuerdos de esta película, y de la mayoría de las demás, son ahora tan vagos que no puedo contar nada al respecto. No es solo el tiempo transcurrido desde hace casi setenta años, sino el hecho de que, desde el momento en que volví a la medicina, mi vida ha cambiado en todos los sentidos. No solamente porque centré todo mi interés en esta nueva profesión tan importante para mí, sino también en mi vida privada. Como, por desgracia, nunca escribí un diario, hoy en día, salvo contadas excepciones, ya no puedo recordar nada de esos veinte años.

En esta nueva vida he estado varias veces en España, donde todavía tengo amigos y, por supuesto, recuerdos maravillosos, desde la Alhambra de Granada hasta los burritos con pezuñas doradas en Navidad frente a la catedral del Barrio Gótico de Barcelona, entre muchos otros lugares. Esa ha sido la España posterior a Franco. No me atrevo a compararla con la España de mi época cinematográfica, sobre todo porque casi siempre trabajaba con equipos no españoles y en un entorno muy aislado.

© Dra. Marianne Koch, 2024